

2 El mercado en la Plaza Mayor del Parque de Berrío

The Market in Parque Berrío's Plaza Mayor

Resumen

El presente capítulo describe el inicio y proceso de evolución del mercado público de la ciudad de Medellín que al ser entonces un pequeño poblado, se efectuaba al aire libre en la Plaza Mayor, centro de todas las actividades sociales, económicas y religiosas. Con el correr del tiempo, la zona se fue deteriorando y ante la gran afluencia de personas en la plaza, el consiguiente menoscabo del lugar y el detrimento de los alimentos expuestos al aire libre, a merced de los elementos, se vio la necesidad de construir un mercado cubierto en otro sitio y rehabilitar el epicentro de la vida social y política de la ciudad en crecimiento.

Palabras clave: mercado público, medio ambiente, mercado cubierto, epicentro social, desarrollo comercial

Abstract

The present chapter describes the beginning and the evolutionary process of the public market of the city of Medellín that, being a small town, was carried out outdoors in the main square, center of all social, economic and religious activities. Over time, the area deteriorated and the large influx of people to the square, the consequent detriment of the place and decay of exposed food, at the mercy of the elements, made evident that it was necessary to build a covered market elsewhere in the city and rehabilitate the epicenter of social and political life of the growing city.

Keywords: public market, environment, covered market, social epicenter, comercial development

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter:

Arbeláez-Ochoa, J. (2017). El mercado en la Plaza Mayor del Parque de Berrío. En *Historia de la Plaza Minorista José María Villa, bastión de la economía popular en Medellín* (pp. 17-20). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria María Cano.



Medellín recibió un impulso a su acelerado crecimiento poblacional y económico al ser nombrada capital de Antioquia en 1826 en reemplazo de Santa Fe de Antioquia. Antes de eso, Medellín era un poblado con escasa repercusión social, económica y política para la nación por varios factores, entre ellos, las precarias vías de comunicación con el resto del país y la preeminencia de Santa Fe y de Rionegro, cuyos líderes habían tenido amplia resonancia económica y política en todo el país desde la época colonial. Cabe mencionar a Juan del Corral, José María Arrubla Martínez, y Juan Esteban Martínez, llamado “El Patriarca”, todos ellos de Santa Fe de Antioquia. En Rionegro habría que mencionar a José María Córdova, Liborio Mejía Gutiérrez y Francisco Montoya Zapata, prestamista del gobierno y uno de los hombres más ricos del país. Todos ellos, con gran influencia económica y política en la nación.

Medellín, dibujada arquitectónicamente alrededor de la iglesia de La Candelaria y de la Plaza Mayor, a la usanza española, continuó su crecimiento y a la par fue adquiriendo mayor importancia política y económica para el departamento y para el país. Bravo (2007) describe, a partir del crecimiento de cualquier poblado antioqueño, lo que fue el desarrollo inicial de Medellín alrededor de la Plaza Mayor:

Se dice que los pueblos de Antioquia se iniciaron alrededor de una iglesia, un negocio y un bar. Como cualquier poblado colonial, Medellín nació y creció alrededor de una iglesia y de almacenes en torno de su plaza, primero llamada Plaza Mayor o principal, por la escala que tenía el pequeño poblado y el uso de la misma, que luego con el crecimiento y desarrollo progresivo se convirtió en el Parque de Berrío. (p. 18)

Más adelante describe cómo fue el inicio de la Plaza Mayor y su influencia, puesto que se convirtió en el centro de todas las actividades sociales, jurídicas y especialmente las actividades comerciales. Bravo narra que el 2 de noviembre de 1675 se fundó Medellín, al año siguiente se empedró la plaza y más adelante inició la vocación comercial de la plaza con la aprobación del gobernador para abrir tiendas en el lugar. La Plaza Mayor fue el epicentro de las actividades económicas, sociales y políticas de la ciudad, incluida la seguridad ciudadana y el mercado. De acuerdo con esto, un informe de las Empresas Varias de Medellín (1989) relata los inicios del mercado público de la ciudad los días domingo en la plaza por ser el sitio obligado de reunión de los habitantes del poblado.

Bravo (2007) relata que alrededor de la Plaza Mayor se concentraron las principales instituciones políticas y religiosas y las familias más adineradas de la naciente población, lo que convirtió a la plaza en el polo de desarrollo de la naciente

ciudad. En su detallada investigación, Bravo puntualiza la forma en la que inició el mercado público al aire libre por medio de un bando público:

En vista de la necesidad económica creciente, el entonces procurador general, don Nicolás Jaramillo, le solicitó al gobernador Silvestre, el 27 de septiembre de 1784, autorización para establecer un mercado público en la plaza principal, lo cual ordenó un mes después por medio de bando público: “Haciendo saber a la gente que cuantos tuvieren huevos, pollos, frutas, hortalizas y comestibles, podrían los viernes hacer mercado público en la plaza principal”. (pp. 113-114)

El aspecto que ofrecía la Plaza Mayor el domingo, día del mercado público, era el de un poblado cualquiera de la región, como se puede observar en esta fotografía cedida por el Archivo Fotográfico de Antioquia. Allí se nota el hacinaamiento de la gente, el desorden de los toldos y el piso a tierra, que en épocas de lluvia convertía la plaza en un lodazal.



Foto de la Plaza Mayor de Medellín tomada por Restrepo en 1880.

Fuente: Archivo Fotográfico de Antioquia

A pesar de las dificultades que para los comerciantes y para el público representaba una plaza al aire libre, el historiador Bravo refiere la manera en la que la plaza se convirtió en el eje del desarrollo desde el punto de vista arquitectónico y cómo adquirió relevancia en tanto centro de progreso comercial de la ciudad.

Bravo (2007) cita al historiador Molina (1993) para describir escenas del mercado de la Plaza Mayor en las que los distintos vendedores deambulan en desorden por los pasillos atestados de gente y los toldos abarrotados de mercancías de todo tipo, en un maremágnum de actividad social y comercial. Igualmente deja constancia de la idiosincrasia del pueblo de esa época desde el punto de vista religioso, porque cuando sonaba la campanilla anunciando el paso del cura con el viático para los enfermos, “todos los rumores cesan; los hombres se descubren, las mujeres se persignan, y todos caen de rodillas” (p. 117).

Bravo (2007) continúa con la descripción de la evolución histórica de la plaza, que con los años se hizo insuficiente para albergar a la gran cantidad de comerciantes y compradores de una ciudad en crecimiento, ya posicionada como capital del departamento:

Con el crecimiento de la población el espacio en la plaza pública llegó a ser insuficiente para el mercado y se presentaron también condiciones desfavorables de higiene, por lo que se obligó al distrito a construir un mercado cubierto, bajo el sistema de concesión a particulares. (p. 117)

Luego de muchos contratiempos por la puja entre las élites acomodadas que deseaban ser los beneficiarios de la concesión para la construcción del primer mercado cubierto del país, se abrió la licitación para la plaza cubierta de la ciudad. Varios miembros de la élite local presentaron sus propuestas de acuerdo con los requisitos de la licitación. Luego de muchos avatares entre los primeros beneficiarios, la licitación fue adjudicada al bogotano Rafael Flórez para construir el mercado cubierto en sus terrenos del barrio Miraflores, como se narra en el siguiente apartado.